

15  
CÉNTS.  
✻

# Pluma y Lápiz

15  
CÉNTS.  
✻

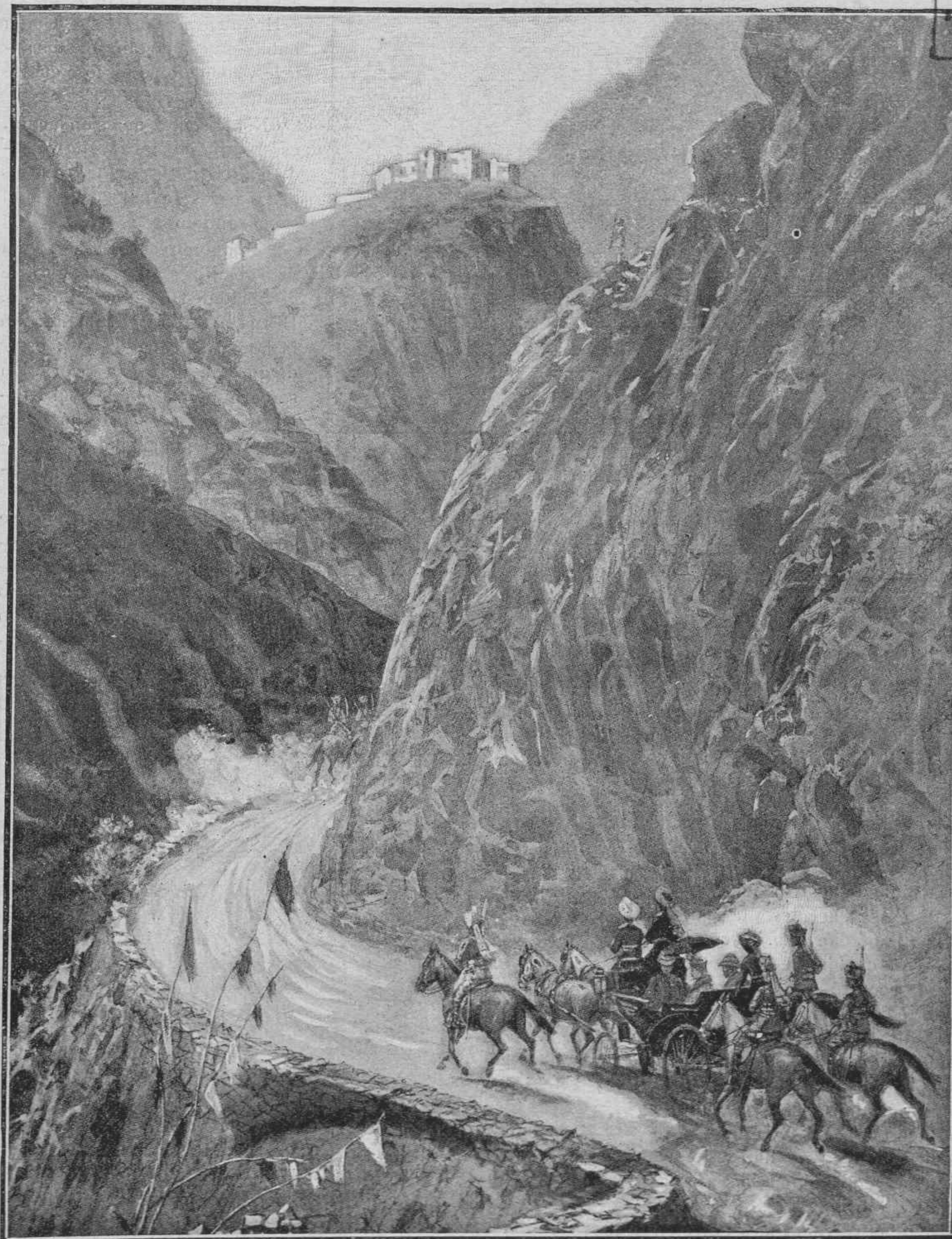
AÑO VII.

BARCELONA 13 DE ENERO DE 1906.

NÚM. 272.

Dirección, redacción, administración é imprenta, Casa Editorial MAUCCI.—Calle de Mallorca, núm. 166.

DONATIVO  
DE LA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MADRID  
1940



INDIA. —EL VIAJE DE LOS PRÍNCIPES DE GALES. CRUZANDO LA GARGANTA DE Khiber

# EL VESTIDO ESCARLATA

(Conclusión)

Quería alcanzarla. ¿Le hablaría? Temblábanle las piernas al pensar en ello. Sí, le hablaría. Le explicaría su tristeza para que le consolara y le preguntaría qué era de ella, lo que hacía en la vida pre-

ces conmigo, señor, si lo que digo resulta contrario á tus deseos, pero no he visto jamás una muchacha que vistiera como dices, ni conozco familia que tenga por emblema los colores de la eternidad. ¡Pero

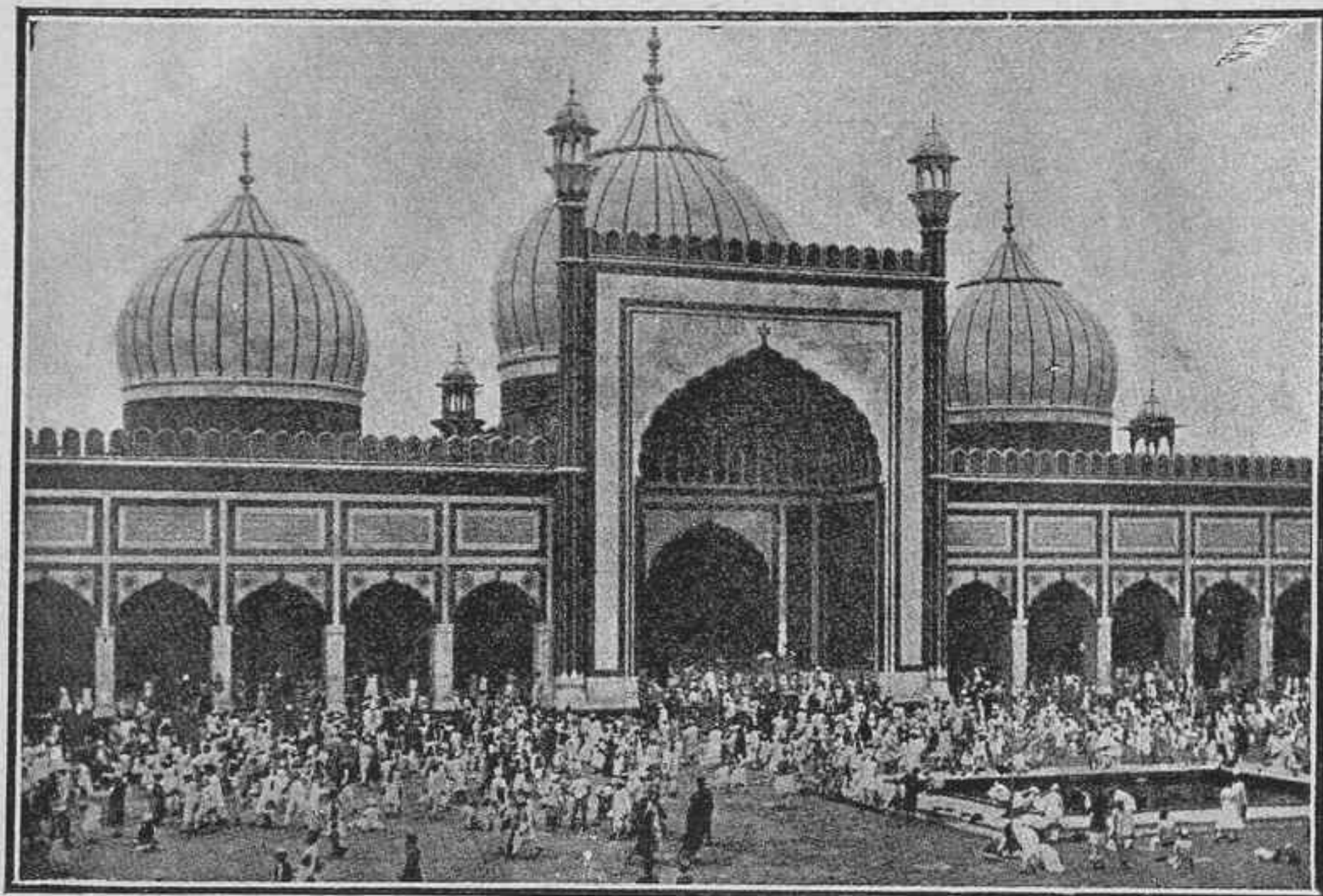
Nara es tan grande! Dignate aceptar una taza de té.»

Hokubei preguntó: «¿Quién habita en ese jardín de altos árboles, rodeado de un foso que se ve allá abajo?»

«Noble señor, no es un jardín, es el cementerio de Nigwatsudo.» Salió desesperado, y á los pocos pasos se dejó caer en el suelo rendido.

El toque de la gran campana de Tobaiji, grave y distante, le despertó de su entorpecimiento. Era la hora de la serpiente; y á la hora del caballo debía estar de guardia junto á su señora. Un samurai no puede faltar á su deber. Se levantó y marchó hacia el centro de la ciudad. Le parecía que toda su sangre se escapara por invisibles heridas.

Al día siguiente volvió á recorrer las calles, se fijó en cada casa, miró á todas las mujeres, interrogó tímidamente aquí y allá, sintió esperanzas y desilusiones súbitas, palpitó al ver una cabellera á lo lejos y buscó, buscó, buscó sin descanso. Pero no recordaba bien los sitios, la noche le había engaña-

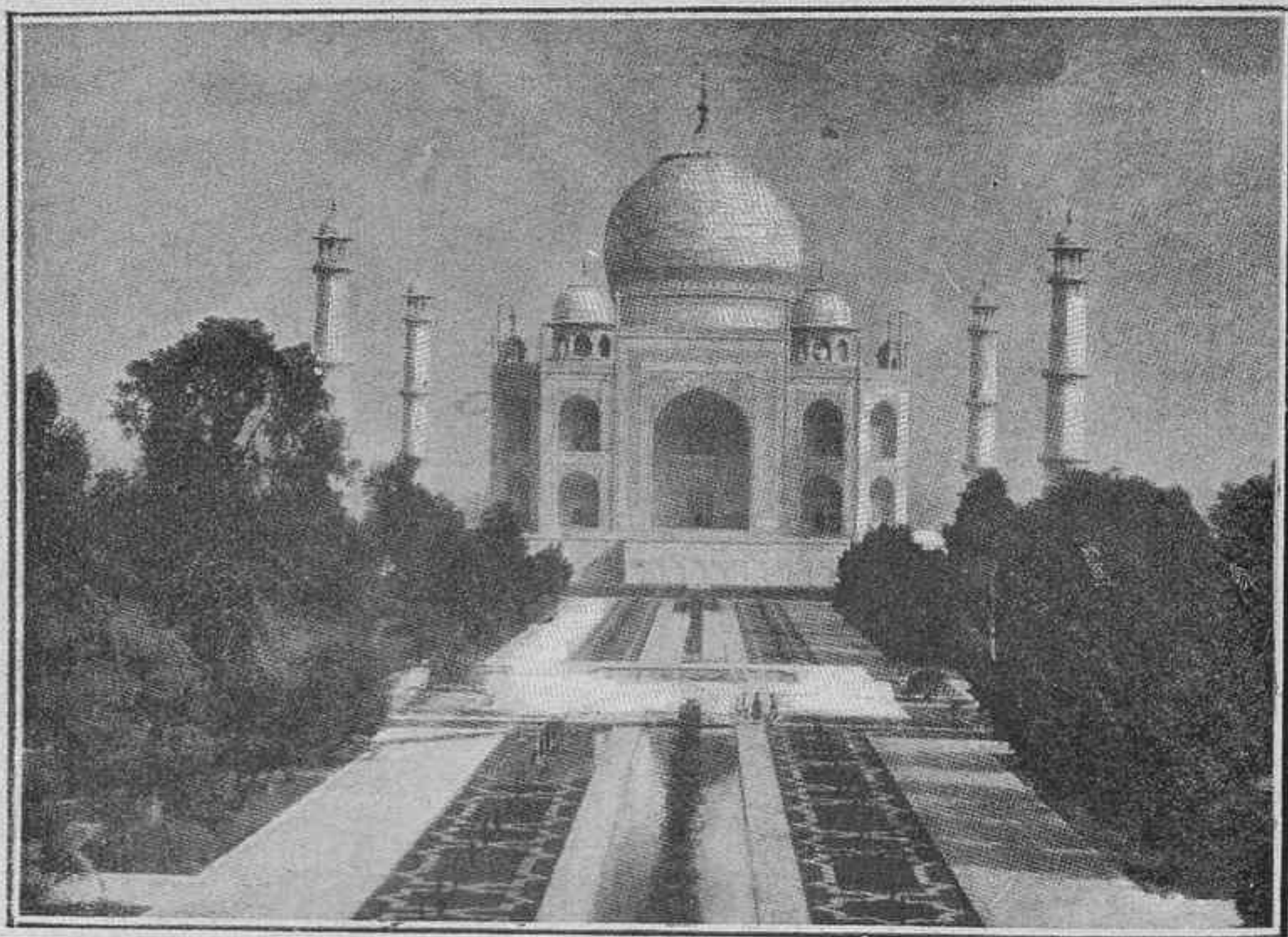


Jama Masjid, palacio de mármol rojo, en Delhi

sente... la calle estaba desierta, pero oyó á lo lejos entre la obscuridad, el rumor sonoro de las chinelas de madera que se alejaban á pasitos rápidos. Durante un momento el vestido escarlata llameó de nuevo pasando por un espacio iluminado. Luego desapareció en la obscuridad y Hokubei no oyó más os pasos. Parecióle que todos sus sueños, su amor, su vida, se hubieran abismado en aquellas tinieblas y se precipitó con violencia hacia adelante.

Corrió. Llegó en un segundo al final de la calle y miró por todas partes y escuchó. Nada. Debía estar casi en las afueras de la ciudad pues veía por todas partes cercas, árboles, y de cuando en cuando un foso. Tomó una dirección cualquiera, al azar; á nadie encontró. Volvióse, vió en la dirección opuesta un farolillo, pálido como una luciérnaga y fué hacia él. El farol lo llevaba un viejo que quedó asustado al sentir que lo seguían. Hokubei le interrogó. «Noble señor, mis miserables ojos no han visto la digna joven á quien buscas» — contestó el viejo.

Hokubei volvió atrás y entró en la casa iluminada. Le acogió una pobre mujer, se arrodilló ante él y escuchó sus palabras y repuso: «No te encoleri-



Agra.—Mausoleo de mármol

do; hizo que le mostraran el cementerio de Nigwatsudo y el foso y la cerca le parecieron distintos de como los había emprevisto. Creyó en un en-

canto, luego continuó sus pesquisas. Y todos los días, las horas que le quedaban libres para cumplir sus deberes para con el Daimio, corrió como un loco por las calles de Nara, examinando los emblemas que llevaban los transeuntes, preguntando á los tenderos si tenían seda escarlata para un kimono de muchacha. Al sexto día partió á la Corte y él volvió á llevar á las amigassoledades del castillo de Iseji su dolor sombrío é incurable. No recobró la paz. En las

largas guardias nocturnas esperaba el alba recorriendo con la memoria las calles oscuras detrás de una llama roja que se apagaba, y la seguía mil y mil veces, con ansia tanta, con tanto ahinco, que se sentía cansado como si verdaderamente recorriera á grandes pasos las calles y no con la imaginación.

A veces imaginábase estar ya muerto y conservar sólo en el cráneo vacío este sueño. Los muertos recuerdan siempre su último pensamiento.

Al principio de la tercera luna él se presentó al Daimio y suplicóle le diese permiso para partir. «Con todos estás, ahora, en buena armonía, — le dijo—tus tierras prosperan y tu pueblo te bendice. Por lo tanto, ya no tienes necesidad de mis servicios. Permite que te abandone é iré en peregrinación á los Santos Lu-

gares; y rogaré por ti en los templos de Yoshino y Nabasi y en todos los santuarios.»

El Daimio que lo quería no se resignaba á dejarlo

marchar.

«Oh, Hoku-bei»—respondióle — «tus servicios son para mí preciosos. Veo que sufres; si tienes alguna pena ó remordimiento envíame os ofrendas á los templos de Nara y haremos arder lámparas en el sagrado bosque de Wakamiya. ¡Quédate!»

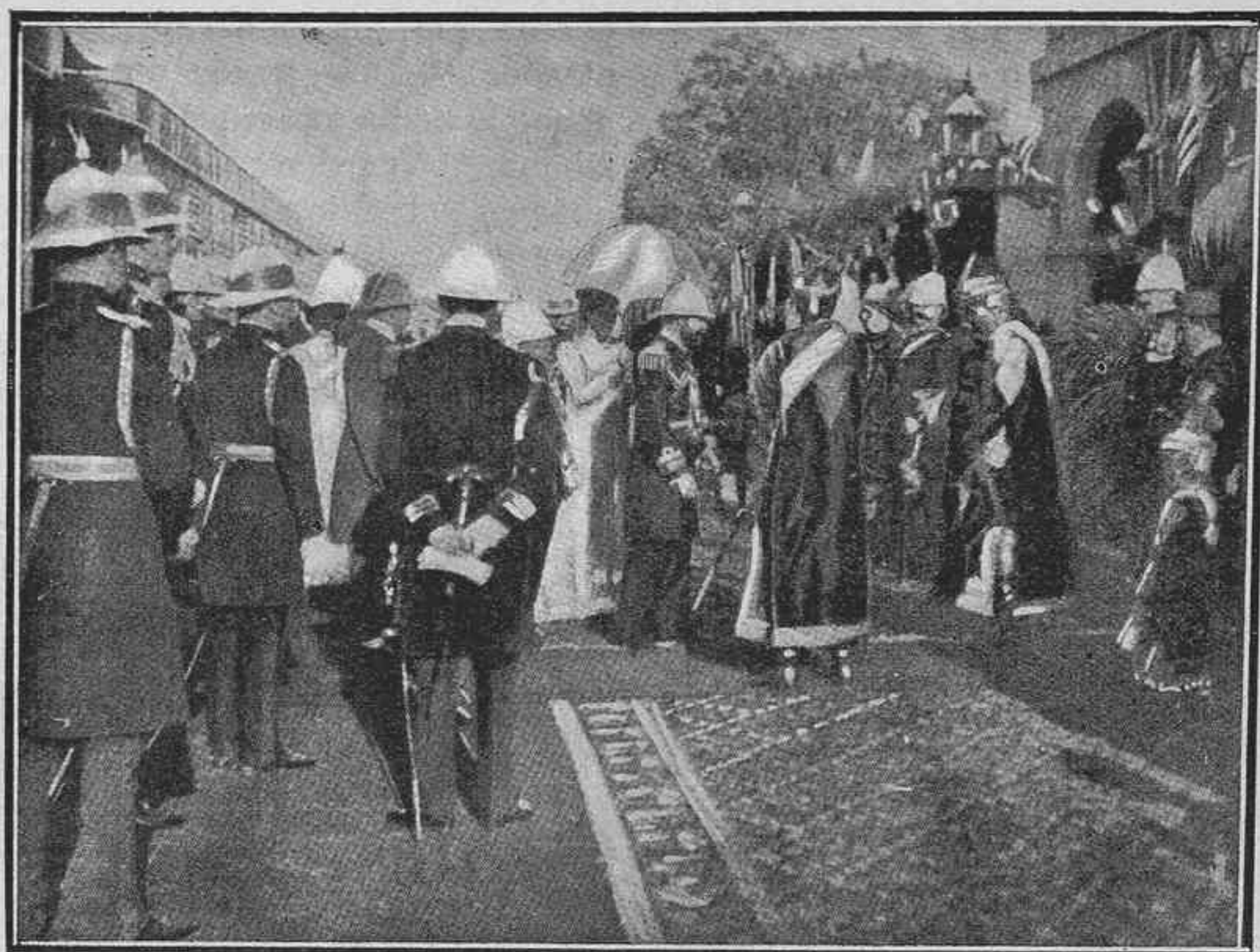
—Me recuerden los delitos cometidos en la

otra vida;—sufro por la ley del *karma* y debo de expiar mi condena.

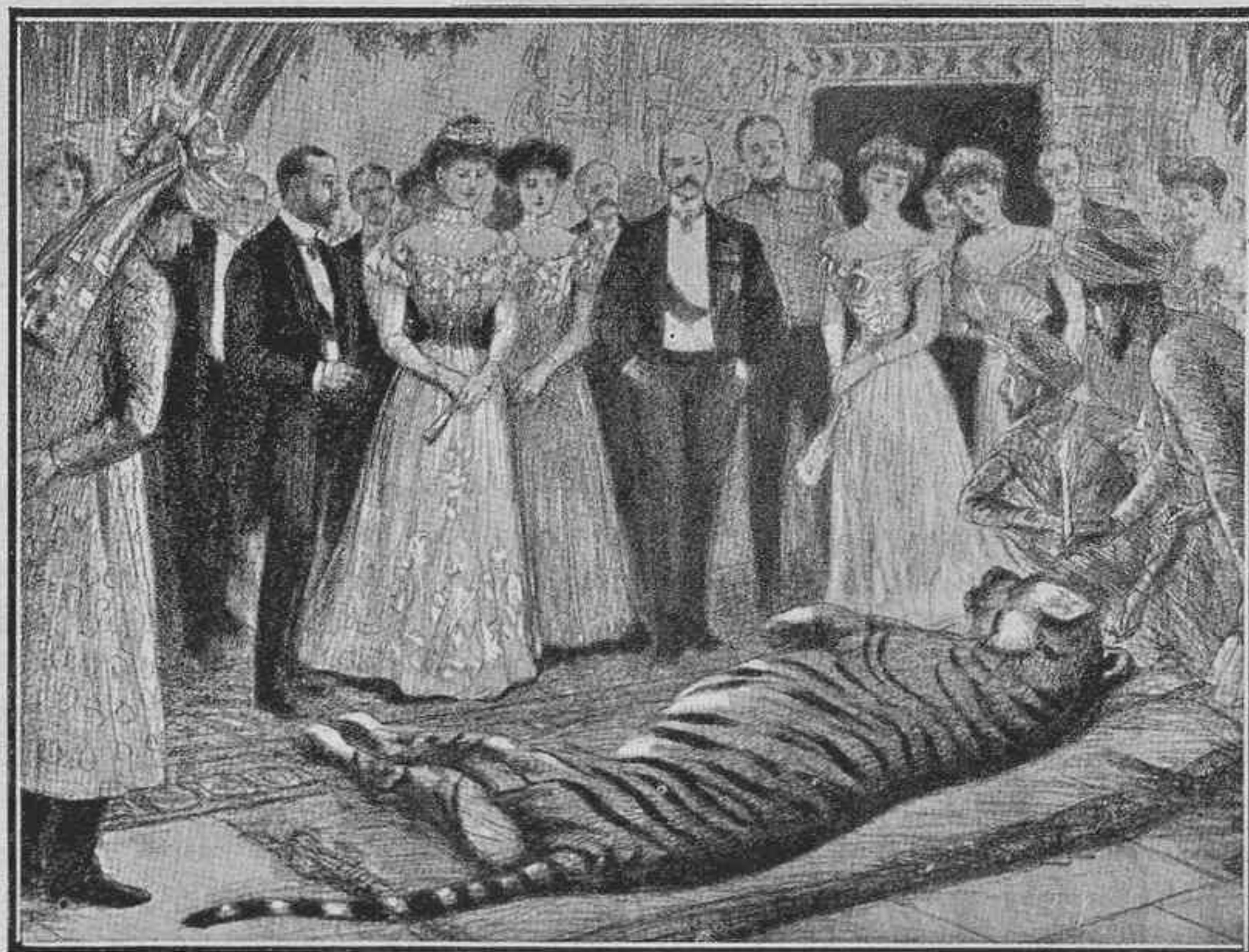
El permiso le fué concedido, y vestido de peregrino partió. Desde lo alto de los parapetos las miradas de sus compañeros de armas le siguieron durante largo rato hasta que su blanco sombrero des-

apareció en el bosque.

Vivió de limosnas peregrinando de un santuario á otro, durmió en las selvas, á menudo tuvo por cama una roca y lavóse en los manantiales. Pero no transcurrieron muchas lunas sin que sintiese el deseo de orar en los templos de Nara y volvió á ellos. Nadie hubiera reconocido en



Viaje de los príncipes de Gales



Tigre ofrecido por el rajah de Raigpútar á los príncipes de Gales

aque- l peregrino macilento y encorvado al altivo samurai que desdeñosamente observaba la fiesta de Primero de Año. Hokubei seguía el itinerario de

aque- l peregrino macilento y encorvado al altivo samurai que desdeñosamente observaba la fiesta de Primero de Año. Hokubei seguía el itinerario de

aquella noche paso á paso. Miraba á su alrededor, cubierta la cabeza con su gran sombrero monacal, pero no preguntaba ni buscaba ya, nada. Tampoco esperaba. ¡Nara era tan grande! Peregrinaba también por las calles de la ciudad, que para él eran más sagradas. Rezaba una oración junto al árbol de la fidelidad en el templo de Kasuga, y continuaba su camino, con el corazón aun más vacío que al comenzar la ruta. De este modo pasaron cuatro años.

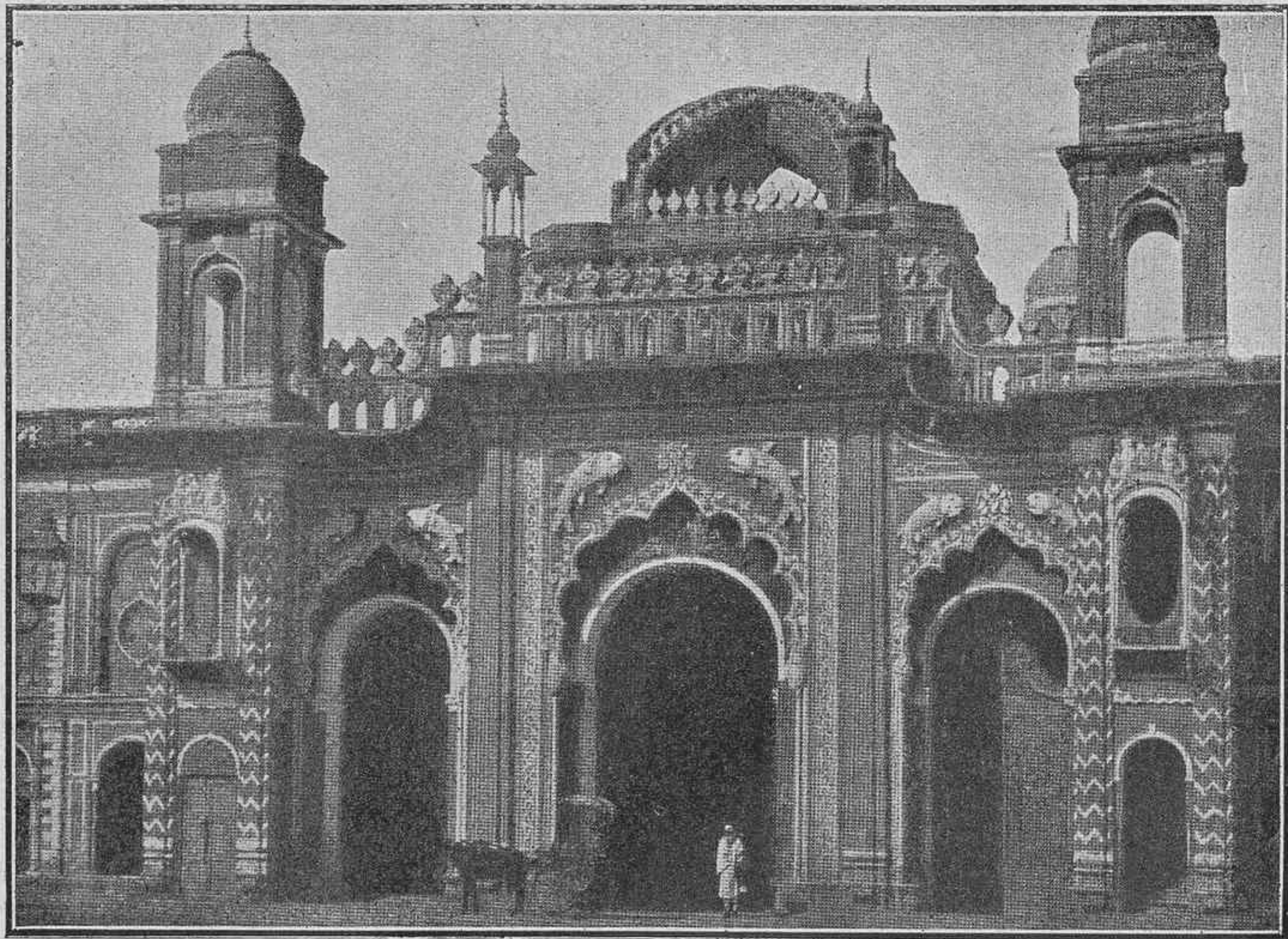
Hokubei ya se sentía viejo. Sus excursiones eran cada vez más breves y sus descansos en los bosques eran cada vez más largos.

La víspera del *Sanga-nichi* entraba nuevamente en Nara. Mientras se mezclaba entre la muchedumbre una profunda emoción embargábale poco á poco

Atemorizado, Hokubei se acercaba poco á poco, apoyándose con las dos manos en su bastón para no caer, con los ojos fijos en el kimono que cierta noche desapareciera llevándose su felicidad. Ligeras manchas que parecían lágrimas descendían sobre la seda que, sin embargo, no empañaban su esplendor. Hokubei llegó a una distancia tan cerca de él que lo podía tocar, pero no se atrevía. Ante su atónita mirada el vestido rojo aumentaba gradualmente, haciase inmenso como el cielo, ocupaba todo el espacio, y sentía aprisionar su alma inerte entre los desmesurados y sangrientos pliegues.

—Esto... ¿á quién pertenece?—preguntó el peregrino al comerciante, señalándolo con el dedo.

—A una mujer que ha muerto.



Una de las puertas de la ciudad de Lucknow

ante los *Strimenawa*, ante los símbolos, los estandartes y ante los tiernos pinos verdes que se erguían en el camino «como entonces.» Y una vaga ansiedad crecía en su alma, se agigantaba, la llenaba toda y la ahogaba, una ansiedad indecible que le parecía un presentimiento. Acaso la hubiera hallado otra vez, y así no sufriría durante largas existencias, durante siglos infinitos los tormentos y las tristezas de la esperanza...

Al llegar á un cuadrivio levantó la vista y lanzó un grito. Había visto relampaguear *su traje*.

Reconocía de sobra su brillo.

También este vestido rojo había envejecido durante aquel tiempo. El símbolo de la eternidad parecía más preciso aún en las largas mangas desgastadas por el uso. Aquel vestido había sufrido y vivido; sus flojos pliegues parecían abandonarse á un reposo desde mucho tiempo buscado.

No respondió Hokubei. Alejóse vacilante y trémulo. Prosiguió su camino, internóse por las oscuras callejuelas, salió de la ciudad, caminó hacia adelante, siempre adelante, arrastrándose por campos y selvas sin saber donde iba, como una máquina rota á la cual no hubiese quedado sino un extraño movimiento. Llegó á la orilla de un lago y avanzó siempre. El agua le subió más arriba de las rodillas, pero, avanzó. Después le llegó al pecho, después cubriólo... ¡Y por fin alcanzó la paz.

Convirtiése en Bodhirattva pues había sufrido ya todas las vidas pasadas.

Un pequeño templo fué erigido en su honor en la orilla del lago.

Pero, alguien cree que su espíritu continúa todavía libre é inquieto. Sin embargo las olas del lago repercuten un suspiro eterno.

Yo también lo he oído.

LUIS BARZINI.



Los matarifes y carniceros rusos conjurados para matar á los estudiantes de Moscou

## LA REVOLUCION EN RUSIA

**H**A terminado la huelga de Moscou y han terminado también los combates que ensangrentaban las calles y plazas de la ciudad. La vieja capital de Rusia no presencia las escenas de indecible salvajismo que durante nueve días se han desarrollado dentro de su recinto. No por eso ha terminado el movimiento revolucionario en Rusia, como quieren hacer creer los periódicos que están á sueldo del ministro señor Witte.

La huelga de los ferrocarrileros continúa en casi todas las líneas y según el corresponsal de un periódico inglés, no están dispuestos á transigir los empleados. Es más; aun cuando de momento quisieran reanudar el servicio normal de los ferrocarriles se encontrarían en la imposibilidad de hacerlo. Durante los largos meses de motines y disturbios sin cuento, la mitad cuando menos de las estaciones han ardido, grandes trechos de vía han sido arrancados y volado no pocos puentes. Los daños materiales causados por los revolucionarios y por los mismos empleados de las ferrovías se calculan en 700 millones de pesetas oro.

En las provincias Bálticas el desbarajuste es cada vez más completo, y resulta indudable que allí tendrán que batirse las tropas rusas con fuerzas bien armadas que forman grandes partidas y que parecen obedecer al plan de no dejar que el ejército regular vuelva á tomar posesión del país. Durante estos últimos días, ha habido innumerables combates de los que no han salido siempre vencedoras las tropas. Será precisa una campaña en regla para conseguir la sumisión de lituanos y estonianos.

Si se sabe de un modo fijo que en las provincias

Bálticas continúa reinando la insurrección como dueña absoluta, se ignora en cambio por completo lo que les ocurre á los gobiernos del Sur de Rusia. San Petersburgo está aislado de esa parte del imperio y aun cuando es de suponer que en Kharkoff y en Kiev continúan las matanzas y la rebelión, ni el propio gobierno sabe las catástrofes que ocurren en esas provincias.

En el Cáucaso la situación debe ser también desesperada, y los rebeldes dueños en absoluto del país, puesto que, desde hace once días, no se ha recibido un solo telegrama ni una carta siquiera de esa desdichada región. Las últimas noticias recibidas indicaban que tanto al este como al oeste de la gran cordillera caucásica que separa el mar Negro del Caspio, continuaban las luchas entre tártaros y armenios y que, las autoridades estaban reducidas al extremo de dar armas á una parte de la población neutral, para evitar ser víctimas de la ferocidad de los combatientes. Aun cuando hay que acoger con alguna reserva las noticias de origen inglés, que casi siempre exageran los daños que padecen los rusos, se deduce de las últimas correspondencias que desde Tiflis fueron enviadas al *Daily News* que en caso de que el Czar consiga vencer la revolución en el resto de su imperio, tendrá que sostener una lucha empeñada en el Cáucaso, donde durante estos últimos meses, las tribus que habían luchado contra los soldados de Nicolás I, han vuelto á recordar las tradiciones de su independencia y se han armado para resistir hasta el último extremo al poder central que les tiraniza y empobrece.

no, que teme su presencia en Rusia, las abandona por completo en las lejanas regiones donde derramaron su sangre, pensando, que esos 400.000 hombres que podrían hacer triunfar la causa revolucionaria si llegaban á su país natal, perecerán miserablemente en las regiones inhospitalarias á donde se les ha llevado. Pero esto, que á primera vista parece un buen cálculo, siquiera criminal y repugnante, es en realidad una falta enorme que ha de recaer en breve plazo en perjuicio de los que la cometen. Es cierto que no vuelven los hombres que lucharon en Manchuria contra las huestes japonesas, pero llegan á Rusia cartas y más cartas de ellos explicando su miserable situación, y estas cartas, leídas por los solda-



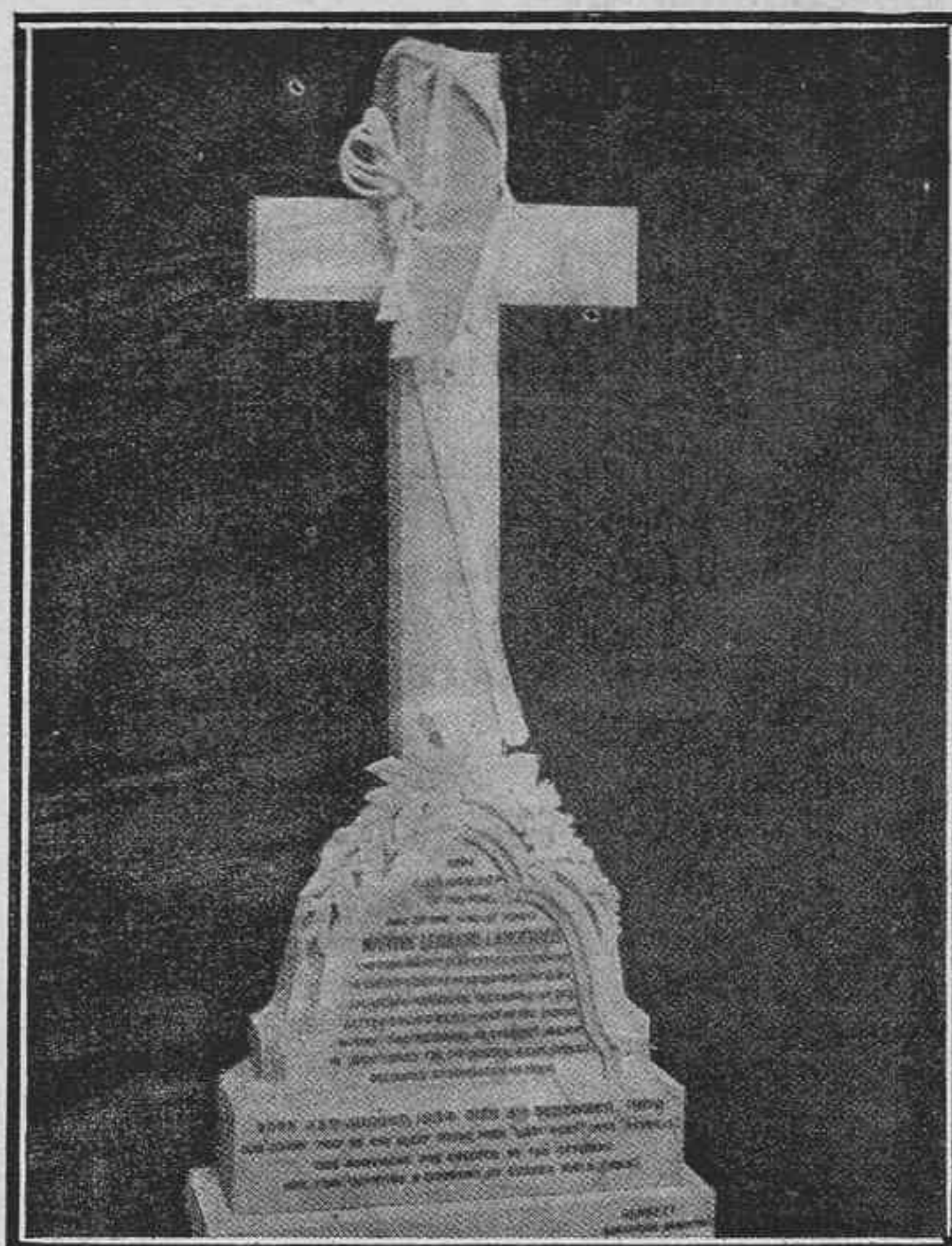
El gran ferrocarril Transiberiano que jamás se ha distinguido por la rapidez de sus trenes, está acometido ahora de una parálisis general. No circula ni uno sólo de sus trenes; en algunos puntos los empleados han destruido las estaciones y la vía, y en otros, los soldados que lucharon contra los japoneses, se entretienen en hacer circular trenes sin cuidarse para nada del horario y en transportarse á sí mismos hacia el centro de Siberia, es decir, hacia la frontera rusa, para acercarse poco á poco á una patria que no se acuerda de ellos, y que les deja morir de hambre en las heladas estepas del norte de Manchuria y de Siberia.

Lo que ocurre con esas tropas es verdaderamente inicuo. El gobier-

El mercado judío en San Petersburgo

dos del ejército que todavía se mantiene fiel á las instituciones, contagian la indisciplina y la desmoralización que padece el ejército de Manchuria. Lo mismo que ocurrió en la revolución francesa, sucede ya en Rusia. Los casos de indisciplina son cada vez más frecuentes; muchos oficiales están al lado de los soldados cuando se trata de desobedecer las órdenes de los generales, y durante estos últimos tiempos, sobre todo en las provincias del sur, regimientos enteros han desertado en masa, llevándose armas y municiones, y ni uno solo de los soldados que se dispersaron así ha vuelto á las filas. Si la deserción y la insurrección no son mayores, se debe á que aun sienten los soldados el temor de que el gobierno pueda enviar contra ellos á otros soldados que se mantengan fieles á las órdenes del Czar. Pero en cuanto ese temor desaparezca, y de hacer que así suceda se cuidan los periódicos revolucionarios, no habrá quien ataje el paso á la revolución triunfante ni podrá disponer el Czar de un solo soldado para ametrallar á sus súbditos que por no morir de hambre se rebelan contra su autoridad paternal.

A. RIERA.

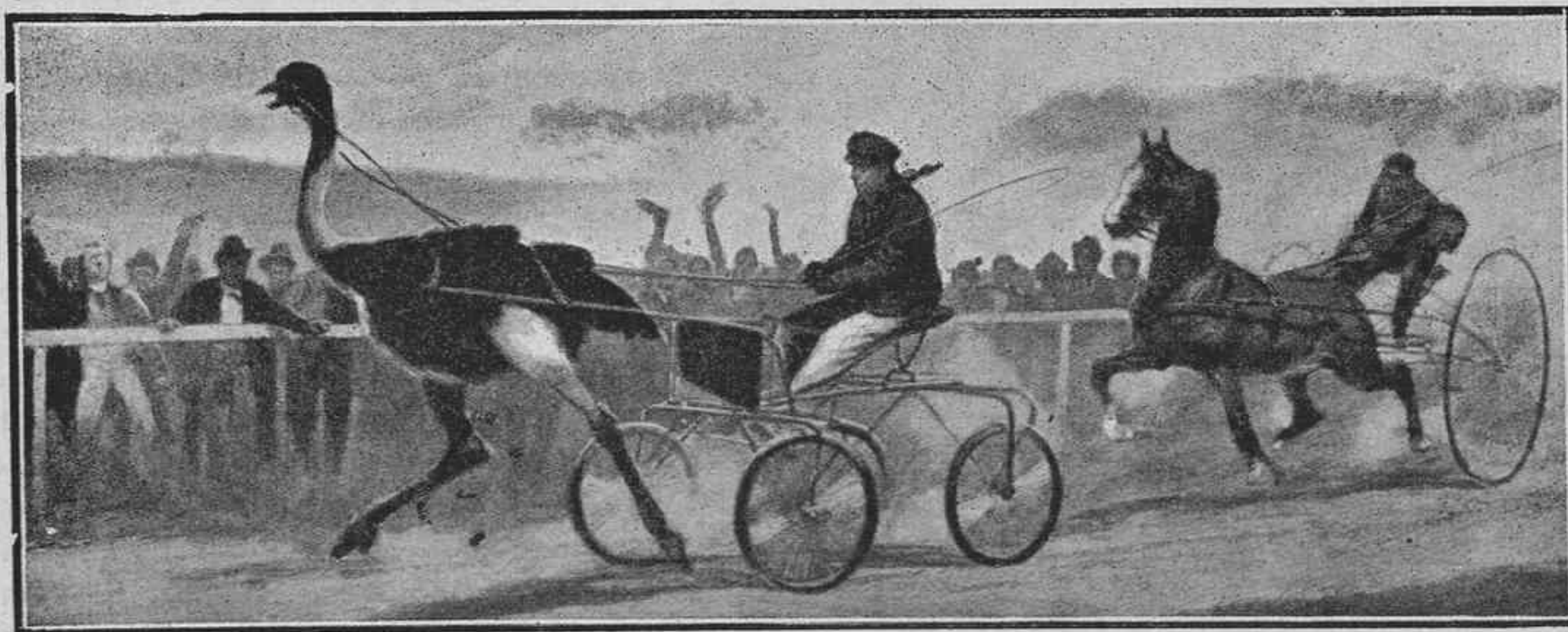


Monumento á los soldados ingleses muertos en Balaklava

## Avestruz contra caballo

En Kansas City se ha verificado hace unos días una carrera de velocidad originalísima. Al dueño de un poney famoso por su trote rápido y sostenido, le apostó un «farmer» amigo suyo que un avestruz africano, que tenía en su granja, era capaz de dejar muy atrás á su caballo. Se convino en hacer la prueba y el cuadrúpedo y el ave se engancharon á unos coches de igual peso, forma y tamaño y después de realizar todos los preparativos convenientes, empezó la lucha. Se trataba de una carrera de

velocidad y de resistencia al propio tiempo. Durante el primer cuarto de hora de carrera llevó el poney ventaja al avestruz; pero después la enorme ave, sin esfuerzo aparente y obedeciendo á la voz de su conductor, se adelantó al caballo, llegando á la meta con una ventaja de 322 metros. En cuanto á la resistencia, se vió claro al cabo de dos horas de porfiada lucha que el avestruz llevaba también gran ventaja sobre su adversario.



Una carrera singular

## El matrimonio de miss Roosevelt

A pesar de las románticas aventuras que la prensa de todos los países atribuyó á la hija del presidente de los Estados Unidos, durante su largo y reciente viaje de recreo y que se apresuró á desmentir rotundamente en los periódicos neoyorkinos, el corazón de la joven miss no se había interesado seriamente hasta que conoció al afortunado mortal Mr. Nicolás Longworth con el que contraerá en breve matrimonio.

Cuenta miss Roosevelt veinte años y el acaudalado novio treinta y seis, siendo actualmente dueño de las más ricas minas de hierro y carbón de Pensylvania calculándosele además un capital bien saneado que emplea en diversos negocios.

Cuéntase que cuando la linda joven visitó el Japón hace bien poco tiempo, un oficial del vencedor ejército nipón quedó tan prendado de ella y su pasión no correspondida le produjo tal desesperación que decidió morir abriéndose el vientre según la costumbre japonesa.



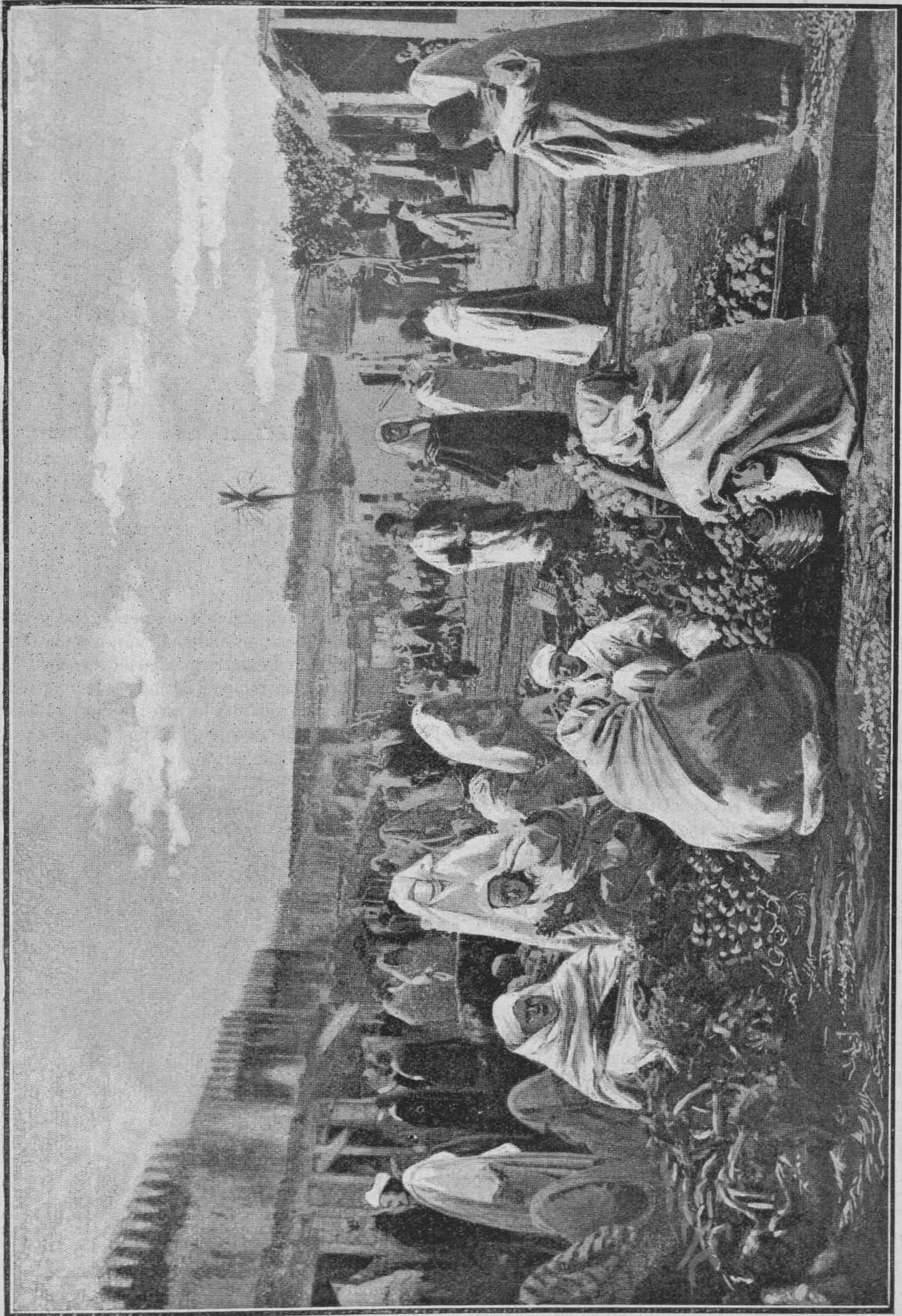
Miss Roosevelt



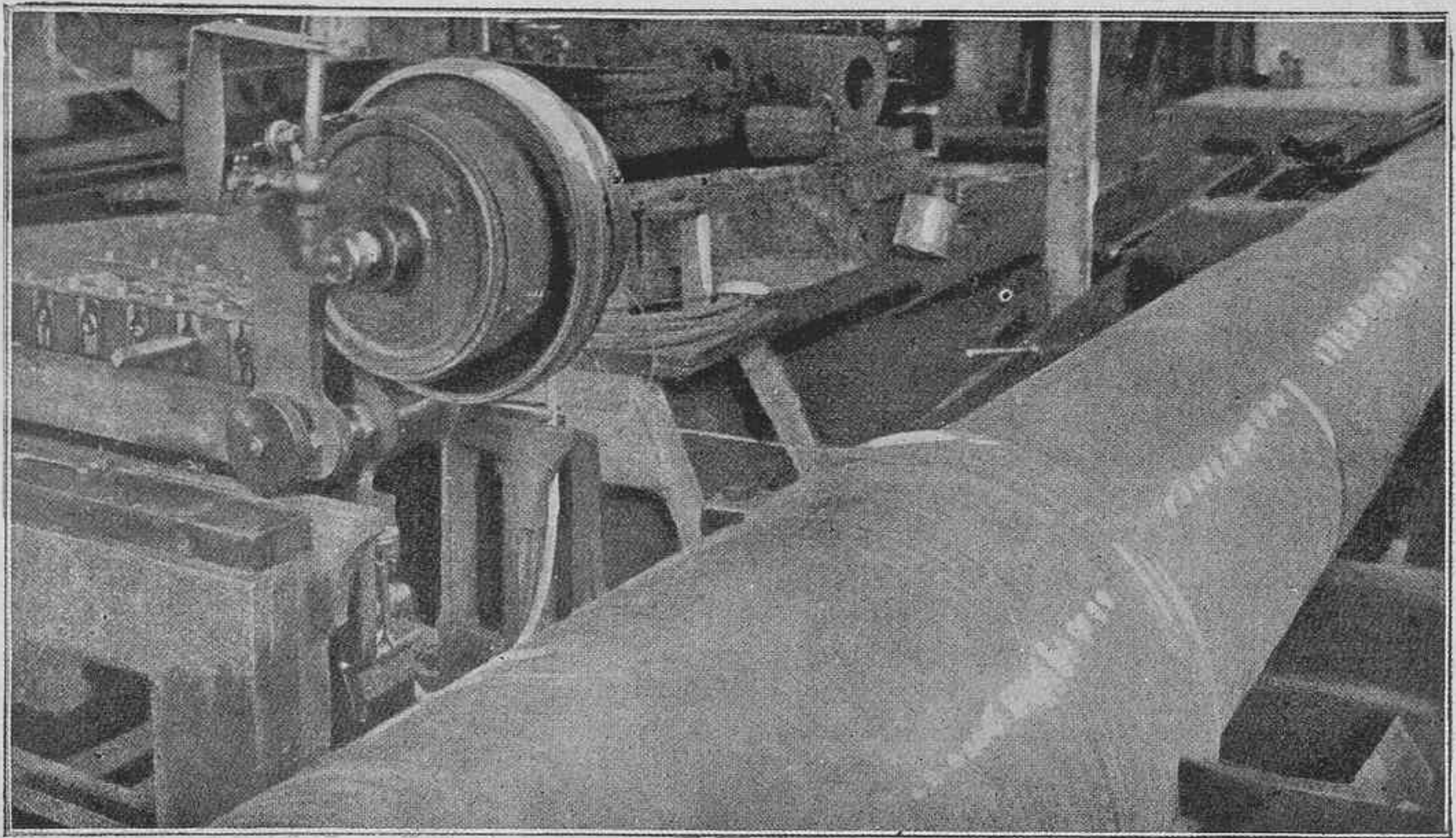
Mr. Nicolás Longworth

Aun cuando el matrimonio de la señorita Roosevelt será una ceremonia puramente privada, prepáranse grandes fiestas en honor de los novios y son numerosísimos los regalos que ha recibido la hija del Presidente. Uno de ellos singularmente es digno de llamar la atención y de figurar, no en una canastilla presidencial, sino en una regia. Consiste en un aderezo de brillantes negros y ópalos de tal tamaño y de pureza tanta que ha costado la friolera de un millón setecientos cincuenta mil dollars. La montura tiene un mérito artístico incalculable, no porque esté trabajada por un artista famoso, sino porque reproduce exactamente en la diadema, brazaletes y pendientes las escenas culminantes de la historia de los Estados Unidos. Este regalo se lo ha hecho á la novia un sindicato de banqueros á quienes han protegido los señores Roosevelt y su futuro yerno. Otro de los regalos que figuran en la exposición de la Casa Blanca es un vestido de blonda de Nan-Si-Tu de una delicadeza tal, que únicamente pesa veintisiete gramos. Los dibujos de estas preciosas blondas representan las bodas de Budha con Rasuhu. El número exacto de regalos es de dos mil setecientos cuarenta y uno, de los cuales únicamente treinta y siete son de verdadera utilidad.





Marruecos.—Un día de mercado en Fez



Cañón de alambre de acero

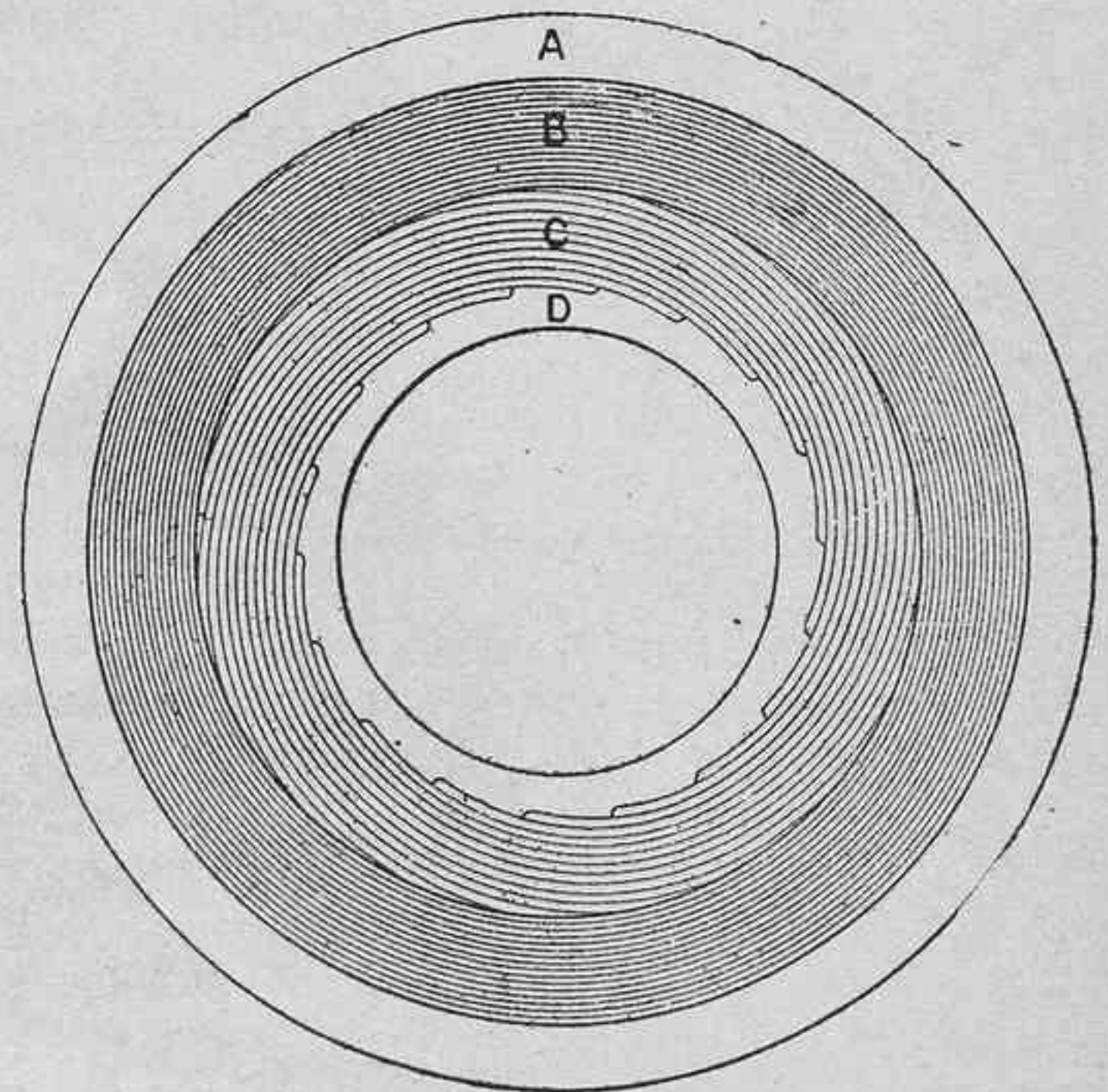
## NUEVO CAÑÓN DE ALAMBRE DE ACERO

**G**ASTAN todas las naciones enormes cantidades en armamento sin advertir que cuando han dotado á sus ejércitos de un nuevo fusil de repetición ó de una artillería de tiro más rápido ó de manejo más fácil, se encuentran ya distanciadas por otros países que han adoptado un nuevo modelo de cañones ó de fusiles. Alemania é Italia acaban de gastar sumas enormes en la compra de nueva artillería, y he ahí que, apenas hecho el gasto, llega la noticia de que en los Estados Unidos, en los talleres de la Scott Iron Company, el señor Hamilton Brown acaba de inventar un cañón que, probablemente, será el punto de partida de una verdadera revolución en la industria de cañones pesados de marina y de costa. La mitad pues, por lo menos, del gasto que acaban de hacer Alemania é Italia, resulta inútil, y lo propio ocurrirá en España, cuando aquí tengamos cañones que creamos la última palabra de la artillería, resultará que todas las naciones tienen modelos mucho más adelantados.

El cañón cuyo grabado acompañamos, tiene 162 milímetros de diámetro, y si los cálculos resultan exactos, podrá lanzar, con una velocidad de 1.250 metros por segundo, un proyectil pesado, á una distancia de 50 kilómetros. La bala, al final de esta trayectoria, tendría todavía fuerza suficiente para atravesar de parte á parte, un blindaje de acero de 15 centímetros de espesor.

Esta formidable pieza de artillería, en la que se trabaja desde hace once meses, se acabará en breve, y los americanos se prometen maravillas de ella, pues la consideran como inexplosible á causa de los materiales empleados para su construcción. Esta pieza está formada por una serie de placas de

acero de 4 milímetros de espesor, cintradas y superpuestas como una serie de segmentos que se enlazan unos con otros con matemática precisión. Estas hojas de metal, tienen, antes de curvarlas, la forma de un trapecio; miden 8'50 metros de longitud, 70 centímetros de anchura en un extremo y 14'5 en el otro. En torno de esas delgadas planchas se arro-



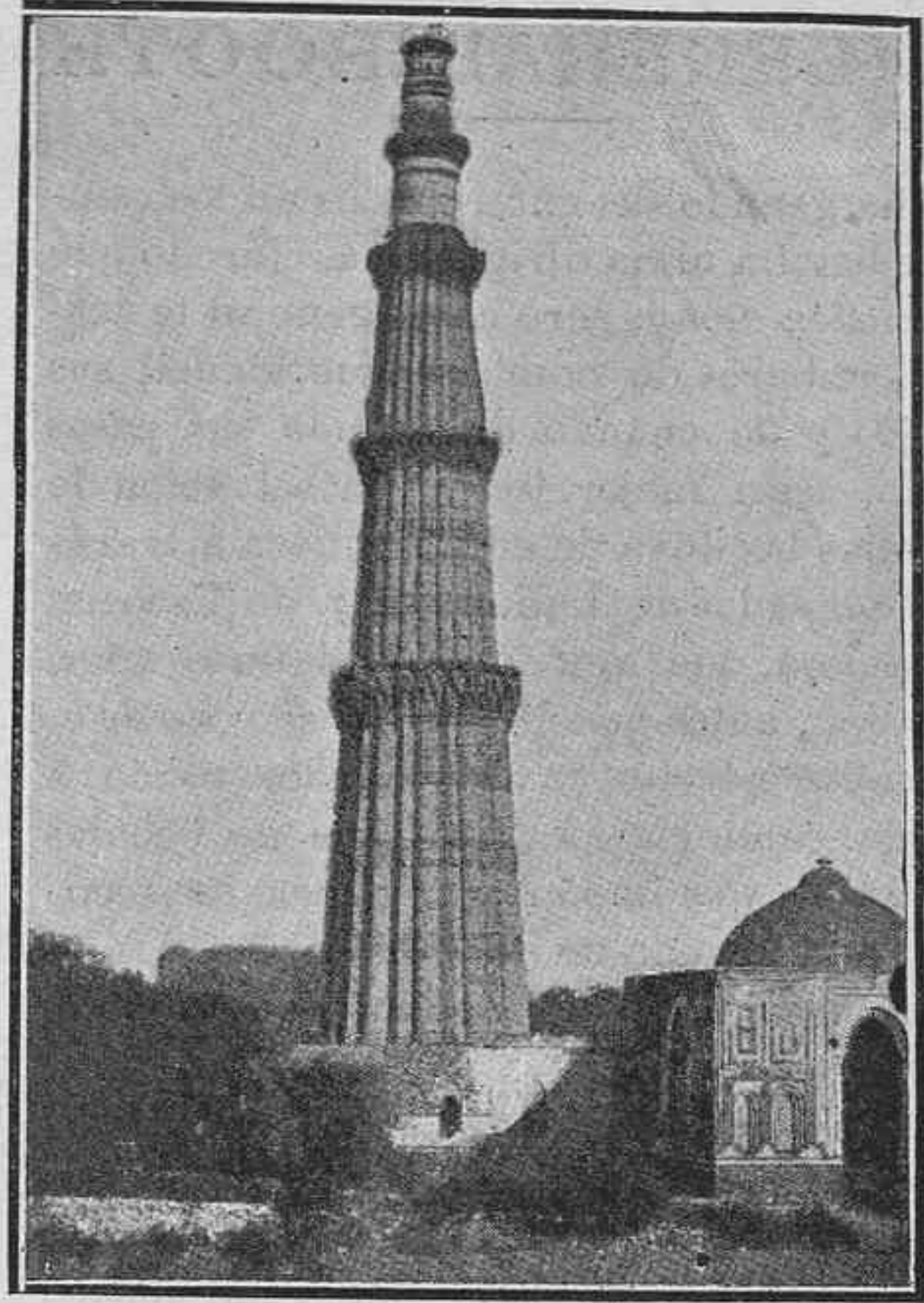
Sección central del cañón.—A. Envoltura exterior de acero orjado.—B. Ligado de alambre de acero.—C. Planchas de acero segmentarias.—D. Tubo interior central de acero.

lla cantidades considerables de alambre de acero. Para esta operación se emplea máquinas especiales muy poderosas que permiten apretar el alambre con tensión fortísima, arrollándolo sobre el cilindro

que forman las planchas segmentarias. Un tubo de acero se introduce luego en el centro; es el ánima del cañón por donde pasará el proyectil.

Una vez terminado el ligado metálico, se procede al revestimiento de la pieza por medio de una capa exterior de acero forjado.

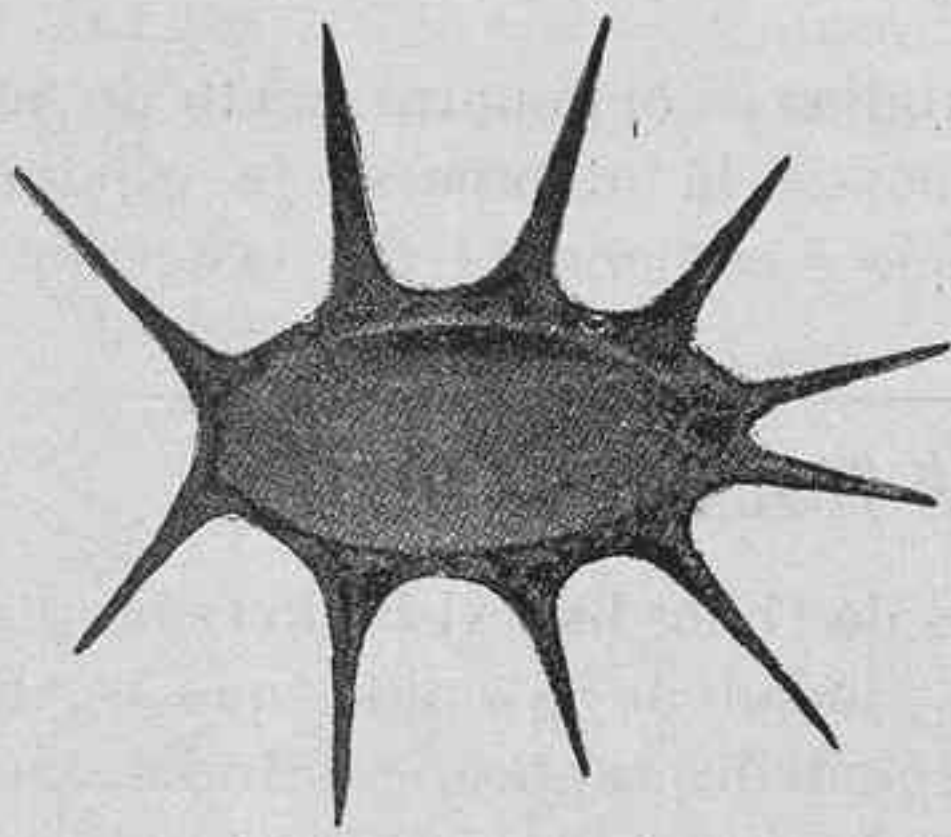
El peso total del cañón se divide en partes iguales entre los tres elementos que lo compone. Un tercio para el alambre de acero, otro para las planchas segmentarias, y otro para el tubo central y el revestimiento exterior. Pesa en conjunto el cañón 12.000 kilogramos y mide 8'50 metros de longitud. Entran en su construcción más de 35 kilómetros de alambre. La homogeneidad de los materiales y su elasticidad, permiten dar á la pieza una fuerza de resistencia dos veces mayor que la de los otros cañones, lo cual es necesario, porque tendrá que soportar esta pieza presiones considerables. El coronel Jaime W. Engalls, cree que un cañón de 250 milímetros de ese sistema, podría lanzar un proyectil á 90 kilómetros de distancia, y que si llegara á un calibre de 400 milímetros, sería posible llegar á un alcance de 140 kilómetros, es decir, que desde Barcelona, se podría destruir fácilmente la ciudad de Lérida.



Minarete Kulab del palacio islameta de Delhi (India)

## EN EL FONDO DEL MAR

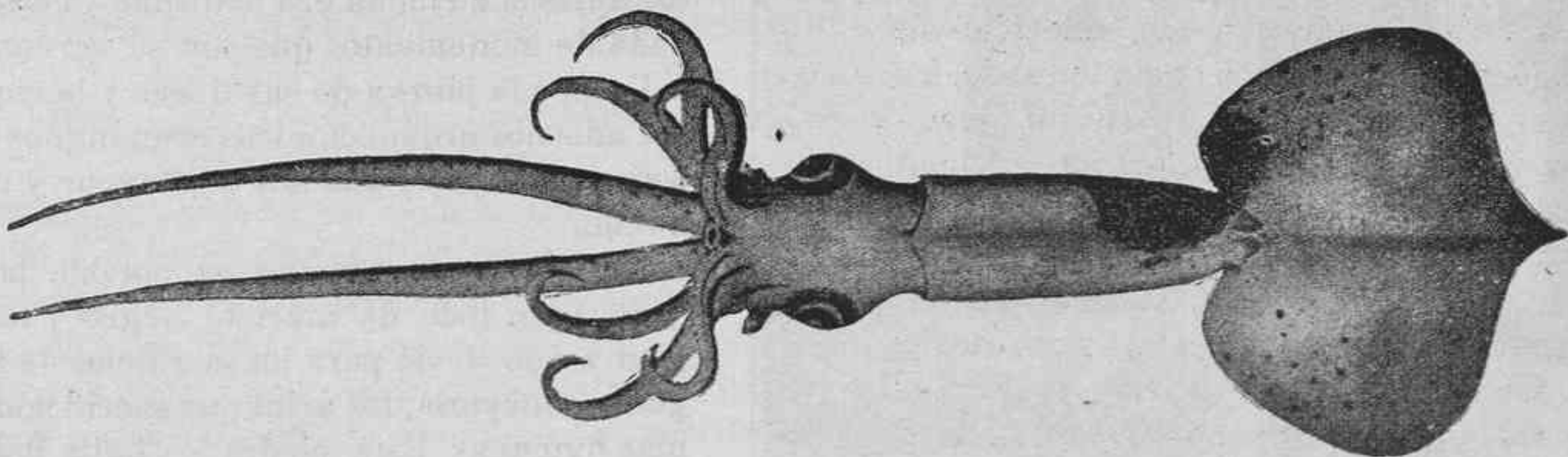
Los grabados que acompañan estas líneas dan clara idea de las raras formas que las redes sondas recogen en las grandes profundidades submarinas. Estos dos ejemplares son producto de una de las últimas expediciones emprendidas por el príncipe de Mónaco que continúa con afición creciente sus estudios de oceanografía. La sonda se hundió hasta un fondo de 6.000 metros y la red extrajo de allí animales



*Deima atlanticum*, recogido á 4.360 mts.

de formas rarísimas, crustáceos monstruosos de aspecto apocalíptico, teñidos de un color rojo púrpura y algunos de un violeta subido. Uno de los ejemplares más extraños es sin duda el *Deima atlanticum* que tiene un tamaño de veintitrés centímetros en su diámetro más largo, sin contar las aceradas puntas que rodean el núcleo central. Este crustáceo tiene unos dibujos admirables en el dorso á pesar de la profundidad en que vive y de las eternas tinieblas en que está sumido. Parece que esos colores vivos y brillantes sean algo así como una compensación de la obscuridad de su medio ambiente.

El *Chirotenthis grimaldii* es un animal que tiene alguna semejanza con los calamares, gibias y pulpos pero de formas más esbeltas y elegantes. Es completamente azul por el dorso y los ojos rodeados de un círculo anaranjado con estrias blancas. La parte inferior es de una albura indecible, exceptuando tres grandes manchas rojas colocadas triangularmente en el apéndice caudal. Tiene metro y medio de longitud, sin contar la extensión de los tentáculos que alcanzan una longitud de un metro veintitrés centímetros.



*Chirotenthis grimaldii*, pescado á una profundidad de 1.445 metros

## EL GENERAL BOOTH

No ha ganado sus entorchados en los campos de batalla ni ha dirigido más ejército que la *salvation army*; pero como general le acatan los millares de hombres que siguen sus consejos y de cuando en cuando sus pasos cuando, para mejor lograr la salvación de sus ovejas las lleva de ceca en meca á través de los condados de Inglaterra y de Escocia.

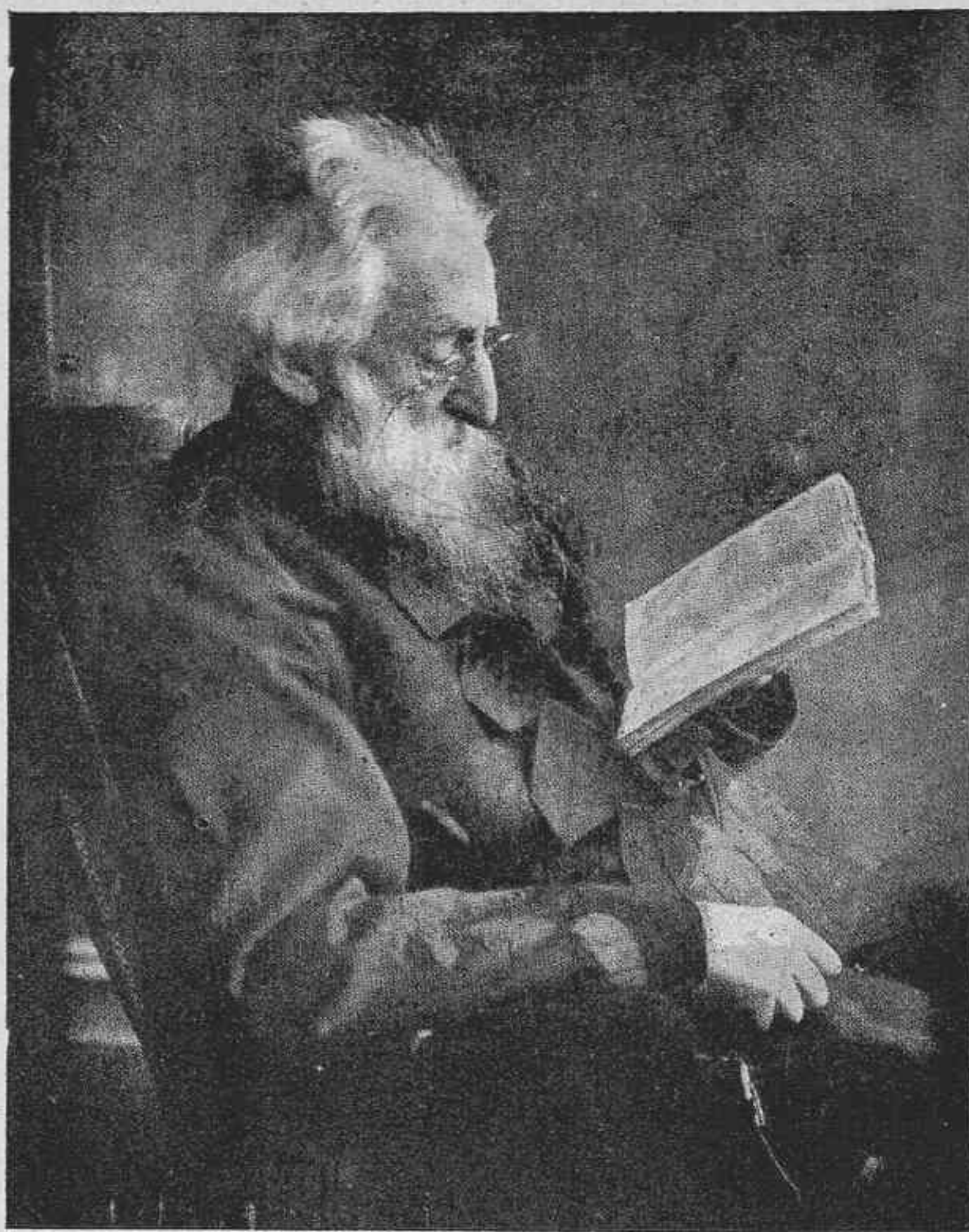
Su esposa, que murió hace algunos años, había sido, antes que él, jefe del *ejército de la salvación*, ejército cuyos soldados rezan á menudo, renuncian á toda clase de bebidas espirituosas y se imponen el deber de socorrer, en la medida de sus fuerzas, á todos los desdichados que se les acercan en demanda de socorro.

Años antes tomaba todo el mundo á broma la *salvation army* y á sus jefes; pero ahora se les respeta porque se ve que la obra que llevan á cabo es meritoria en alto grado, dejando de lado algunas extravagancias que de cuando en cuando cometen el general y los soldados rasos.

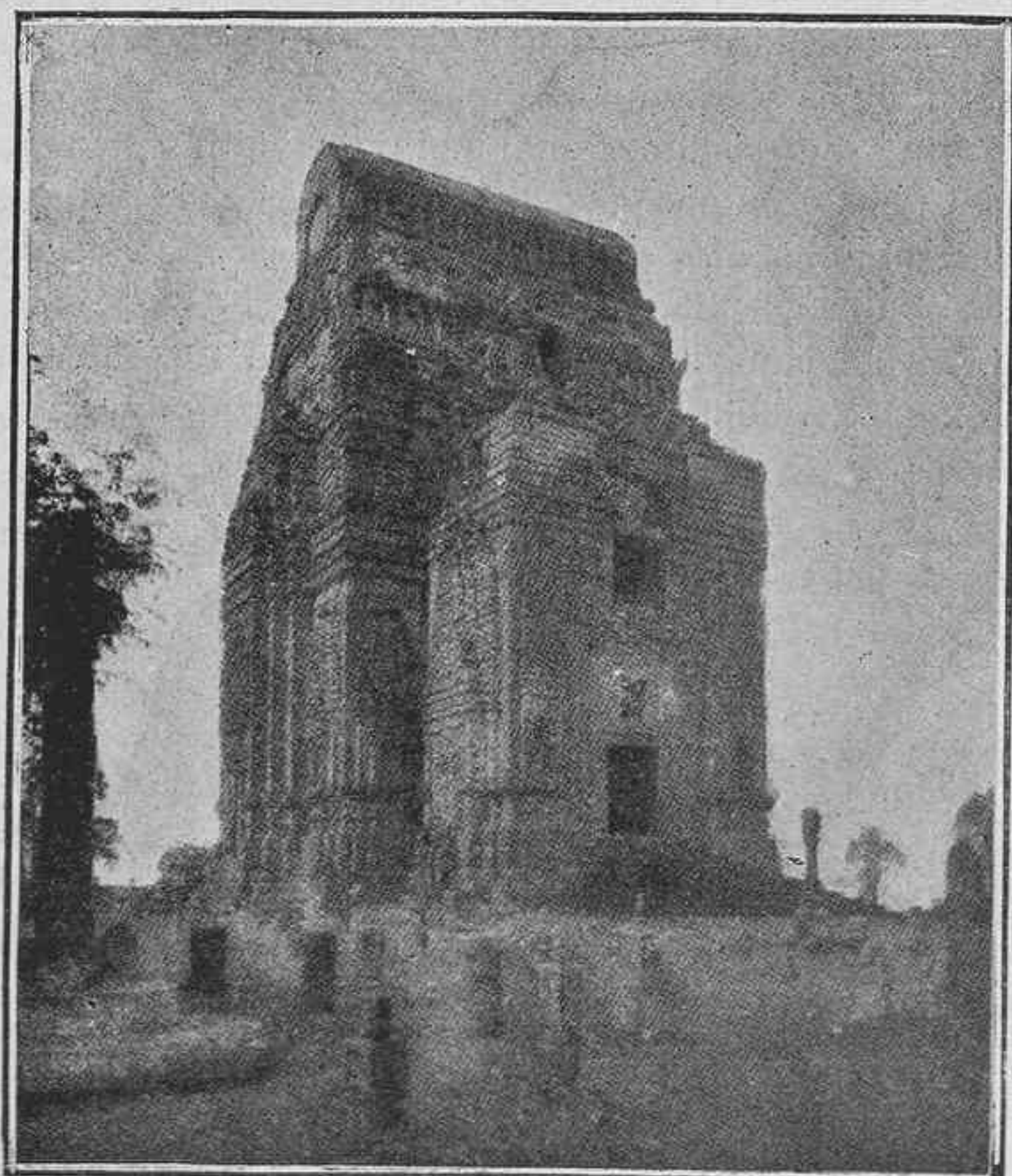
Con motivo de la tremenda crisis que atraviesa la clase obrera de Londres han abierto muchas suscripciones los periódicos, los banqueros, la Reina, los grandes industriales.

El general Booth ha querido contribuir también á remediar la suerte de sus paisanos y anuncia que con el producto de sus colectas podrá dar de comer á más de mil obreros durante todo el tiempo que dure la crisis industrial que padece Londres.

Tan digno por lo menos como un general que ha ganado cruentas batallas es el general Booth de que se le cite y se le aplaude y respete por esas batallas incruentas libradas contra la intemperancia y la miseria, batallas en las que ha vencido siempre con doble provecho: el propio y el ajeno, el del vencedor y el del vencido.



General Booth



## TEMPLO BRAHAMIN EN GVALIOR

Los príncipes de Gales han visitado estos días la antiquísima ciudad de Gwalior, que es, no sólo una de las ciudades santas de la India, sino también la ciudad sabia, allí donde por primera vez Fajarapuna enseñó los idiomas occidentales después de sus viajes por la Estigia y la Gothia. Acudían hace unos siglos á Gwalior todos los estudiantes de la India ansiosos de tomar lecciones de los profesores célebres que explicaban en sus aulas. La ciudad era bellísima y estaba adornada de monumentos que por su serena majestad y por la pureza de sus líneas y la riqueza de sus adornos arquitectónicos eran dignos de competir con los más famosos de Raypur y de Kayhutana.

El templo de Gwalior es notable por estar construido todo de mármol negro y tener una piedra que sirvió para los sacrificios de los antiguos «reneytos», los arios que sacrificaban víctimas humanas. Esta piedra se halla dentro del templo para que las oraciones de los fieles la purifiquen prosternándose ante su blancura inmaculada.

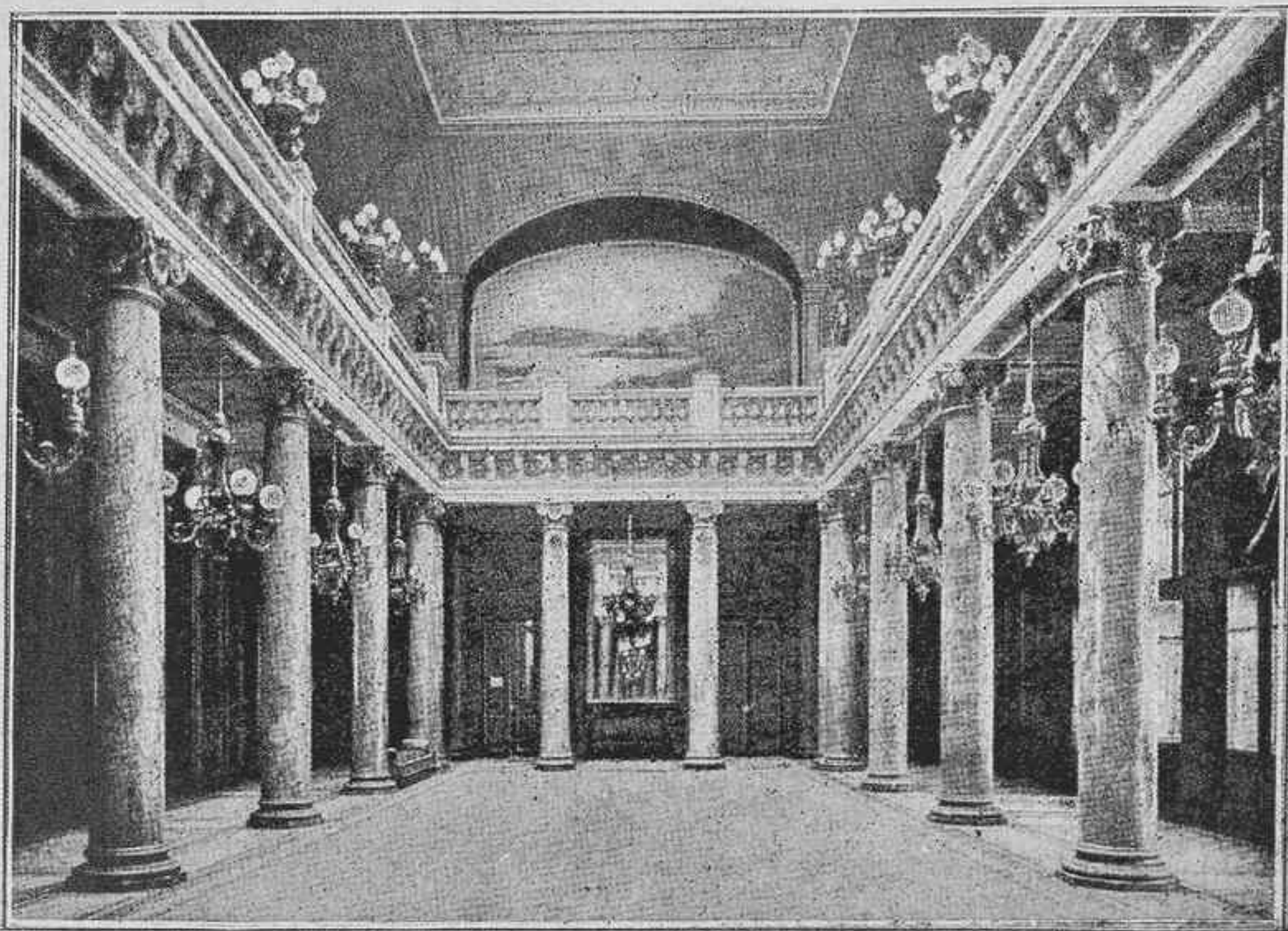
# MONTE CARLO

UNICAMENTE algunas playas de Grecia, Italia y España pueden competir con la magnífica ribera que desde Cannes se extiende hasta la frontera de Italia. Purísimo el cielo que se refleja en un mar siempre tranquilo y límpido, perfumada la atmósfera por los aromas de las flores, esmaltados los jardines por los racimos de oro de los naranjos y limoneros, resguardada de los vientos del Norte la playa encantadora por montañas de mediana altitud, amplios los horizontes del mar inmenso por la transparencia del aire, sin calor excesivo en verano y con un tiempo primaveral en invierno, sin más lluvias que las precisas para lavar los árboles, regar las flores y purificar la atmósfera, serenamente bello todo el panorama que tiene la luz, el ambiente y los fulgures orientales y la tranquila majestad y reposo de las comarcas helenas donde moraron los dioses inmortales, toda la *Riviera* encanta y atrae, seduce y enamora.

En el centro casi del anfiteatro inmenso, está Mónaco, el microscópico principado que Francia y el Mediterrá-



Monte Carlo.—Fachada del Casino



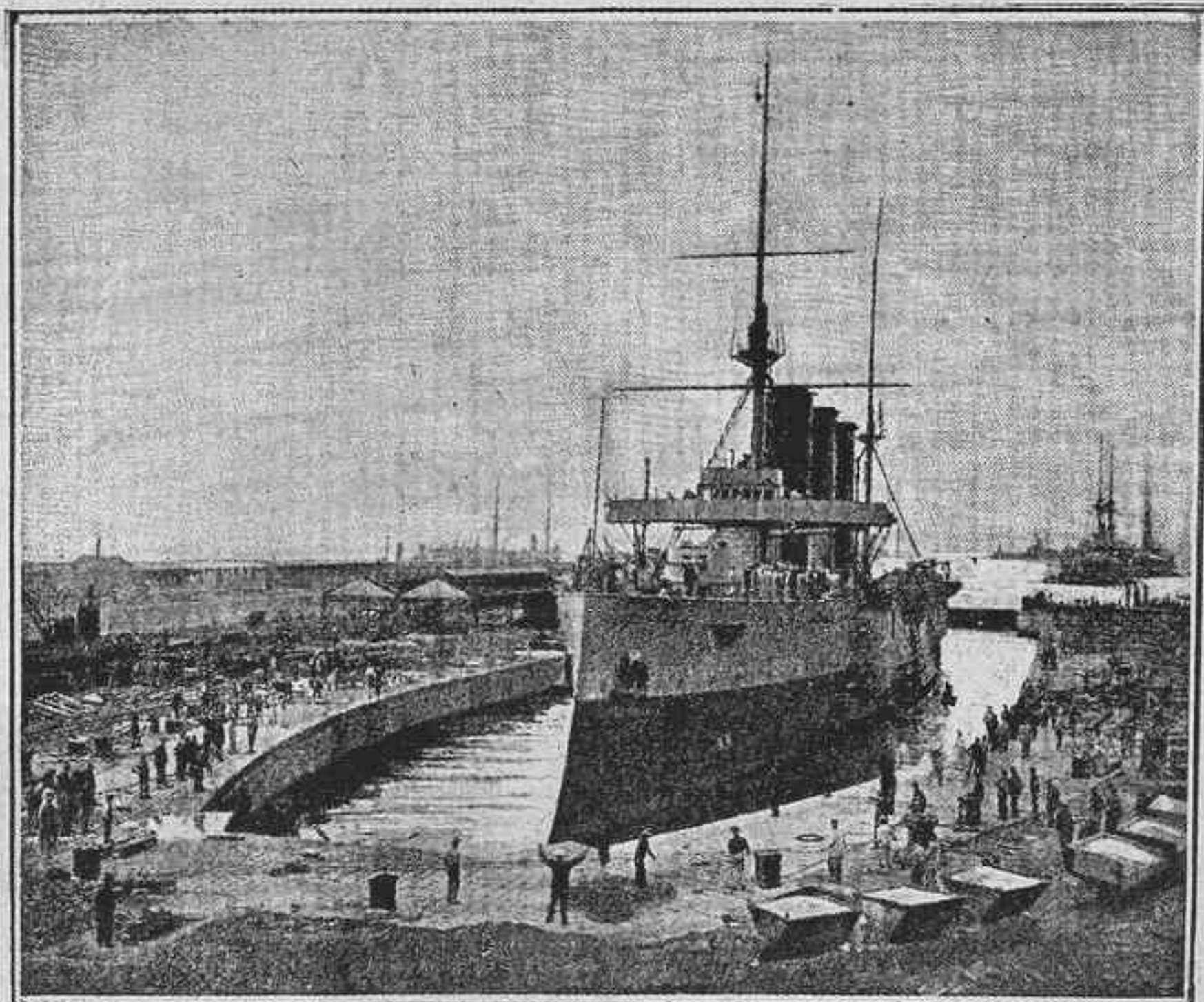
Vestíbulo del Casino

neo ciñen por todas partes, y dentro y cerca de Mónaco, enlazado por ferrocarril y por tranvías eléctricos con Niza, Monte Carlo, el casino sin rival, la gran casa de juego de Europa, con sus terrazas soberbias que dominan el mar, su edificio lujoso, sus salones inmensos, su fachada monumental y los jardines sin par que en suave declive suben hasta las calles de la población y mueren al pie de los restaurants y cafés y kioscos y tiendas maravillosas que forman el marco espléndido de la plaza donde se levanta la gran escalinata que da acceso al Casino y que parece servir de base inmovible á la fachada de sillería de la timba sin rival.

Después de subir la escalinata y atravesar el umbral del edificio inmenso se llega á un vestibulo amplísimo, todo de mármol, techo, paredes, pavimento, columnas. Es un gran rectángulo. En los lados menores están el ingreso de la sala de juego y la *buvette*, á la izquierda la entrada del teatro donde estrenan óperas los maestros más famosos. Y apoyados con indolencia en las columnas, sentados en los divanes ó paseando su aburrimiento, sus esperanzas ó su pena los que van á tentar la suerte ó los que ya han probado sus rigores ó recibido sus beneficios. Y entre los hombres vestidos casi todos de etiqueta, aparecen sonrientes y provocativas las mujeres más famosas en el mundo de la galantería, ostentando vestidos, abrigos y alhajas de una riqueza inconcebible.

## El nuevo dock de Gibraltar

Los ingleses no cejan en su propósito de convertir á Gibraltar en una de las estaciones navales más formidables del mundo. Hace poco tiempo construyeron unas baterías rasantes con enormes cañones de costa, sistema Armstrong, que tienen un alcance de catorce kilómetros, y con los cuales, en caso de necesidad, pueden evitar que una escuadra enemiga pase impunemente por el Estrecho. Ahora han inaugurado un magnífico dock que han llamado de Alejandra, en honor de la reina, capaz de contener los mayores acorazados del mundo. El primer buque que ha entrado allí para limpiar fondos, es el acorazado *Berwick*, que desplaza catorce mil doscientas toneladas, y que, á pesar de su enorme tamaño cabe perfectamente dentro del dique. Como en Gibraltar abunda poco el espacio ha sido preciso para construir este nuevo dique, derribar un gran trozo de montaña, obra colosal que ha costado cerca de dos millones de libras esterlinas. El nuevo dique es uno de los más perfeccionados que hay en el mundo entero. Y está dotado de todos los perfeccionamientos para hacer facilísimas las maniobras de entrada y salida de los buques, constituyendo una de las obras más admirables de nuestra época.



El *Berwick* en el dique Alejandra

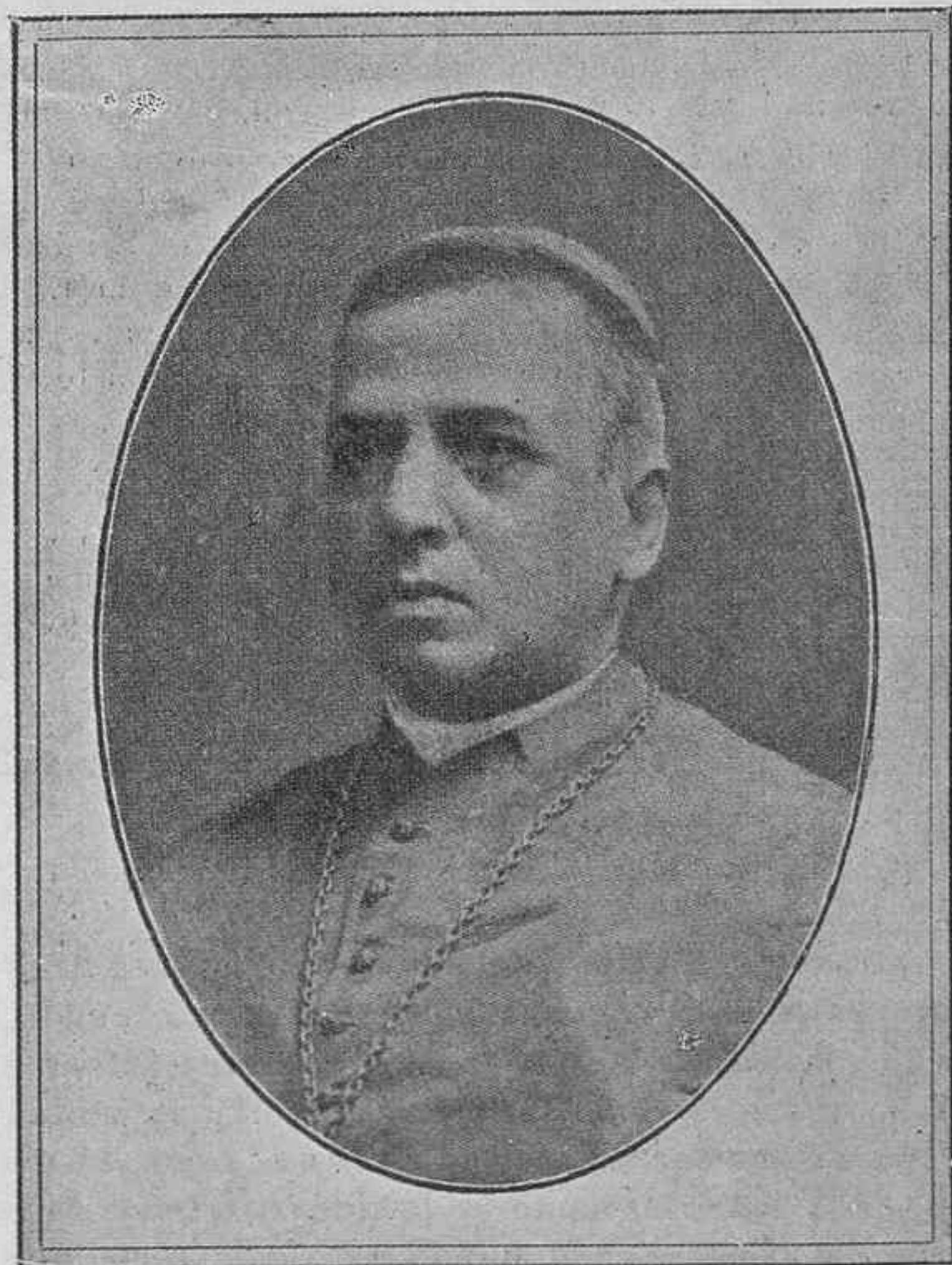
## El barón de Fejervary

El barón de Fejervary es el primer ministro del gabinete húngaro, el político en quien el Emperador Francisco José tiene toda su confianza, el que ha sabido resistir hasta ahora las rudas acometidas de las oposiciones que tienden en Hungría al mismo ideal que realizaron hace poco las de Noruega. Hace pocos días, á consecuencia de una votación desfavorable, presentó la dimisión a Emperador, pero este no se la admitió y continúa siendo primer ministro de Hungría, y todo hace suponer que seguirá mereciendo por largo tiempo la confianza del anciano monarca, que le distingue además con su personal aprecio.

Por lo demás el partido nacionalista húngaro va cada día adquiriendo más pujanza y toda la política del barón de Fejervary estriba en contrarrestarla.



Barón de Fejervary



Monseñor Arcoverde de Cavalcanti, nuevo cardenal brasileño.

PRÓXIMO Á PUBLICARSE,

— LA —

PRÓXIMO Á PUBLICARSE

# MUJER, MÉDICO DEL HOGAR

POR LA EMINENTE DOCTORA

**Ana Fischer-Dückelmann**

El mejor elogio que puede hacerse de esta obra es el decir que se han vendido ya en Alemania más de 200.000 ejemplares y que fué premiada en la Exposición de Leipzig con **Medalla de oro**.

*La Mujer, Médico del Hogar*  
es un libro indispensable en toda familia.

**Precio de la obra: 30 pesetas**



Estas Cápsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia. Adoptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra *Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía*. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina.

Más solubles, más fáciles de tomar que las pildoras y grageas han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

## En preparación

Está en preparación y en breve se dará á la estampa profusamente ilustrada una admirable y curiosísima obra del eminente escritor peruano don Ricardo Palma.

## Mis últimas tradiciones peruanas

como todos los libros de tan eximio autor, será una obra que se disputarán los aficionados á las buenas lecturas.

ACABA DE PUBLICARSE LOS DOS ÚLTIMOS TOMOS

DE LAS

Obras completas de Don Ramón de Campoamor  
POEMAS \* POESÍAS Y CANTARES

*Precio de cada tomo en rústica, 2 pesetas*

Casas editoriales: MAUCCI, Mallorca, 166, Barcelonà, y Maucci Hermanos, Cuyo, 1070, Buenos Aires

# PUNTOS DE VISTA

POR

JUAN PABLO ECHAGÜE

Bajo este título acaba de publicar este joven escritor bonaerense un primoroso tomo de crónicas de bibliografía y de teatro, muy bien pensadas y correctamente escritas.

En esta obra revélase Juan Pablo Echagüe como un buen escritor y como un crítico de altos vuelos; su crítica es desapasionada, como debe serlo toda crítica; sabe decir las cosas claramente, y al analizar una obra prescinde del autor, para no ver más que lo que la obra es en sí, haciendo caso omiso de la aureola que pudiera prestarle el prestigio del nombre.

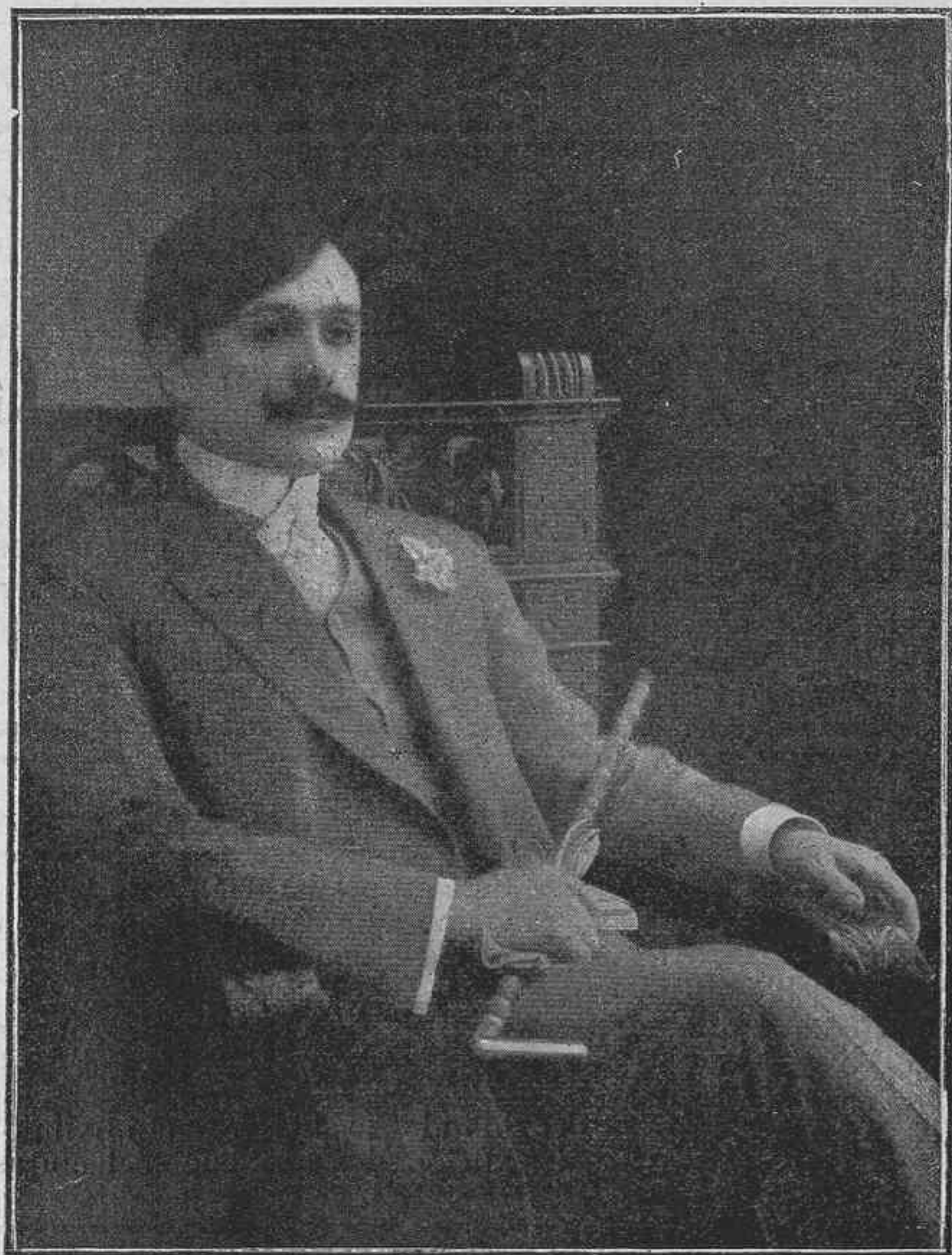
Campea la imparcialidad en todas las crónicas, siendo esta imparcialidad la que hace más recomendable *Puntos de vista*.

Juan Pablo Echagüe se dedica á un género espinoso de suyo que le ha de crear no pocos enemigos, pero no por eso su labor es menos meritoria.

La crítica bastante descuidada en la Argentina, cuenta con un paladín, que si no se rinde al halago y continúa leyendo en las obras artísticas con el desapasionamiento que demuestra en la obra que nos ocupa, llegará á ser una gran figura en el campo de las letras sudamericanas.

Para que nuestros lectores puedan formarse ligera idea del valor indiscutible de *Puntos de vista*, citaremos los autores y artistas objeto de sus crónicas. Figuran entre ellos Miguel Cané, Mercedes Pujato Crespo, José Ingegneros, Martín Gil, Jorge Söhle, Mariano G. Bosch, Roberto J. Payró, Martín Coronado, David Peña, Enrique García Velloso, Zacconi, Tolstoy, Ibsen, Santiago Rusiñol, Florencio Sanz, José León Pagano, Otto Miguel Cione, Emilio Ortiz Groguet y Enrique Frexas.

La obra está cuidadosamente editada y su precio es el de *dos pesetas*. De venta en la casa editorial Maucci, Mallorca, 166, Barcelona, y en la de los Sres. Maucci Hermanos, Cuyo, 1.070, Buenos Aires.



JUAN PABLO ECHAGÜE